

¿ Las Excusas son Soluciones?

Gerald Shimabukuro^(*)

La señora Rosa antes de ir a trabajar le dijo a su hijo Juan mientras tomaban desayuno:

Sra. Rosa : Ya que estás de vacaciones en el colegio, por esta semana puedes ordenar y limpiar tu habitación antes de ir a jugar.

Juan : Si mamá, ahora mismo lo hago.

Al momento, Juan escucha que tocaban la puerta de su casa, y al atender la llamada se da cuenta que eran sus amigos, que le avisaban que se iban al club a jugar, a lo que accedió rápidamente, olvidándose del encargo de su madre. Posteriormente y transcurrido el día, la Sra. Rosa al llegar a su casa observó que Juan no estaba en casa y que no había ordenado su habitación. Al llegar Juan, y preguntarle porque no había cumplido con el encargo Juan respondió.

Juan : Mamá, **es que** cuando ya no estabas en casa llegaron mis amigos y me fui con ellos, **pero** luego lo iba a hacer, **sólo que** me olvidé. **Además** todavía tengo toda una semana de vacaciones y también puedo hacerlo mañana.

¿Cuántas veces a lo largo de nuestras vidas se nos han presentado situaciones en las que hemos pactado o convenido algo con otras personas, y a las cuales no hemos podido honrar porque se nos presentaron circunstancialmente condiciones que limitaron directamente el debido cumplimiento de estas obligaciones o deberes contraídos? Dirás son varias e innumerables, pues bien ahora preguntémonos, de esas situaciones ¿Cuántas de ellas habremos respondido con una disculpa, con un pretexto? ¿Serán más aún? Tal vez sí y en una gran diferencia, entonces si es así solo queda una cosa que decir ¡CUIDADO! porque :

- ❖ Se puede convertir en parte de nosotros, en parte de nuestras vidas, en un primer instinto de respuesta, en un reflejo instantáneo.
- ❖ Posiblemente nos acostumbremos a dar pretextos frente a negligencias, irresponsabilidades e incumplimientos.
- ❖ Ya no nos llamemos mas Señor Carlos, Señor Miguel, Señor José o Señor Alberto, sino nuestro nombre sea Señor Pero, o Señor es que...
- ❖ Lo primero que veremos como una solución adecuada será: no lo podré hacer, porque tal vez ocurra algo.

^(*) Alumno de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNMSM.

- ❖ Que limitemos nuestras capacidades personales y generemos en nosotros mismos obstáculos inexistentes o que subestimen nuestro real y verdadero potencial.

Recuerda: no debemos acostumbrarnos a dar pretextos vanales e invalederos que oculten nuestros propios errores o negligencias ¡es más! no demos excusas cuando es por causa de nosotros mismos que las acciones a realizar, y que son contraídas con otras personas, o con nosotros mismos, no se llevan a cabo por los medios adecuados y eficaces. Aprendamos a aceptar nuestras deficiencias y no que aprendan a aceptar nuestras disculpas. Recuerda: no es necesario hacerlo, solo miremos dentro de nosotros siendo analíticos y tratemos de ser cada vez mejor tratando de hacer aflorar desde nuestro interior nuestras capacidades ganadas a lo largo de nuestras vidas; tracémonos una meta a diario desde que nos levantemos y que esa meta para el día sea ¡Quiero ser mejor! Ya que solo el ser mejor y el no dar excusas absurdas depende de ti mismo. Tratemos de ser como aquellas aves que nacen y quieren romper el cascarón para volar, caen al suelo y siguen intentando hasta lograrlo, y sin excusas, sin pretextos, solo lo hacen así ya que es su NATURALEZA.